

Atienza de los Juglares



Éstos abren los ojos a los 10 días, y a las 4 semanas ya salen de la madriguera, siendo destetados a la novena semana, cuando abandonan la madriguera. A los 10 meses alcanzan la madurez sexual. La hembra es la que tiene a su cargo los cachorros, aunque el macho puede ocasionalmente intervenir en sus cuidados.

Las madrigueras las excavan en las orillas de los bosques o en los jarales, debajo de troncos de árboles, o en las piedras. A veces se apoderan de las madrigueras de los tejones. La madriguera sólo la utiliza en época de cría, y a la que vuelve para librarse de algún peligro apremiante. Pasa el día durmiendo en un matorral próximo a la madriguera, y emplea la noche para cazar. Al amanecer, vuelve al bosque siempre en el mismo sitio que eligió para refugio habitual.

El zorro es omnívoro y un oportunista en la alimentación, aunque está catalogado como carnívoro. Su dieta está formada por diferentes presas: invertebrados como insectos, lombrices, cangrejos y moluscos. También pequeños mamíferos como roedores, conejos y topes; aves, huevos, anfibios, pequeños reptiles y algún pez. Entre los vegetales que consume, destacan las bayas y otro tipo de frutas. Ahora en otoño e invierno vemos en el campo sus características deposiciones con los restos de bayas de enebro, espino y escaramujo. Generalmente cazan solos. Poseen un sensible sentido del oído con el que pueden localizar pequeños mamíferos entre la hierba espesa, saltando en el aire para caer sobre ellos. También pueden acechar a presas como los conejos manteniéndose escondidos hasta que se acercan lo suficiente como para atraparlos en una carrera corta y repentina.

En la sierra habita en zonas boscosas, aunque también abunda en regiones abiertas, llegando a estar en las proximidades de los pueblos, donde también se alimenta, llegando a introducirse en éstos para buscar en los contenedores de basura.



El zorro vive unos 13 ó 14 años.